



R.
lull
93

HONRAS FUNERALES,

Que en generosa, magnifica correspondencia de su
Amor, y de su Gracitud

CONSAGRÒ A LAS AUGVSTAS ZENIZAS
DEL GRAN

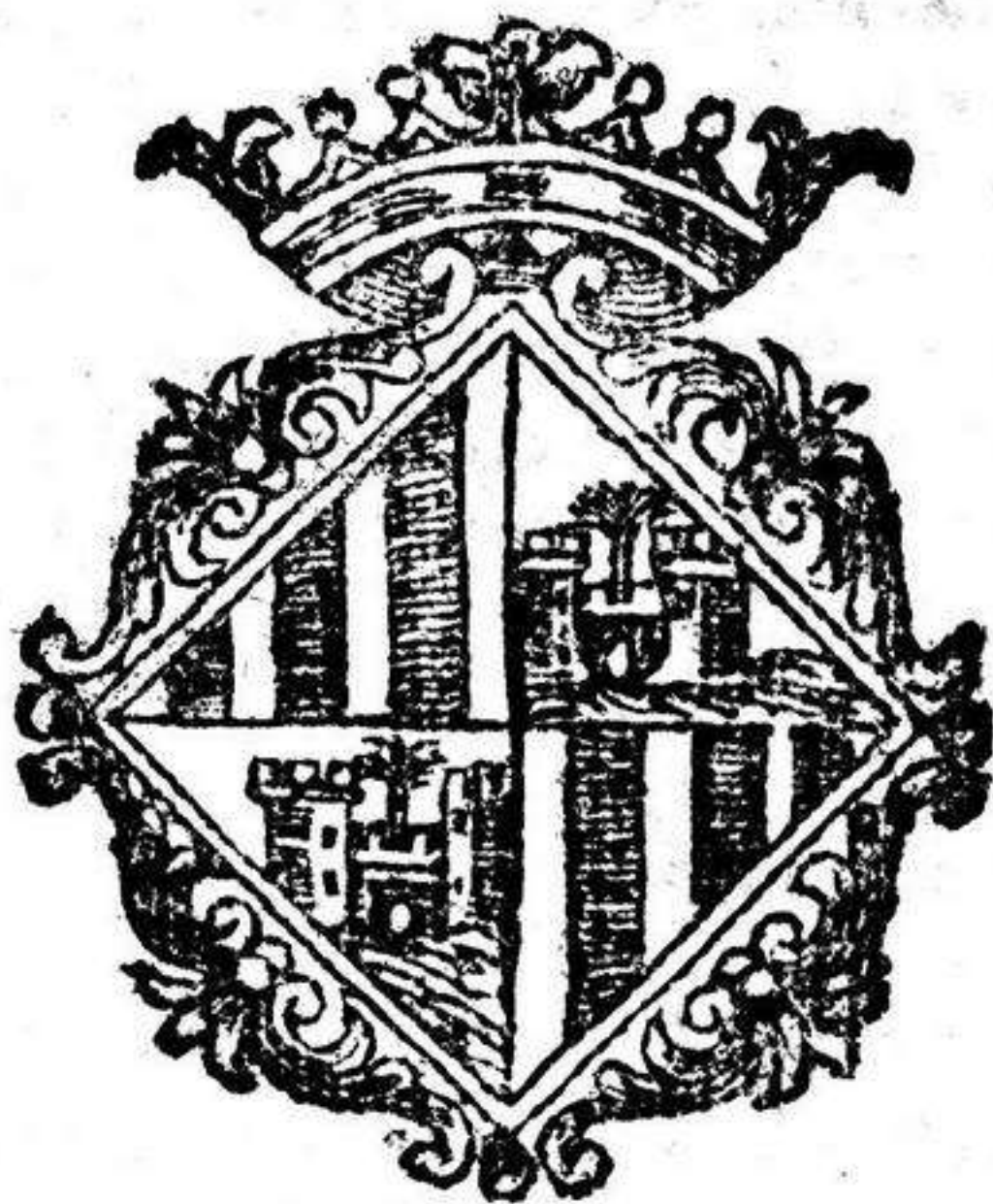
L U I S X I V .

REY CHRISTIANISSIMO DE FRANCIA

La muy Ilustre Ciudad, y Reyno de Mallorca.

REPRESENTADO

En los muy Ilustres, y Magnificos Señores D. Geroni-
mo Net, y Ferrandell Cavallero, Juan Andres Conrado,
y Geronimo Alemañy menor, Ciudadanos Militares,
Josef Totofaus, y Serriñana, Miguel Palet, y Ferrer
Mercaderes, y Honofre Matheu Cirujano.



En Mallorca. Por Miguel Capó Impresor. Año 1716.

HONRAS FUNERALES

Que en general, magister conserencia de la
Amor y de lo grande

CORRECCION A LAS ANOVSTAS ZENINAS

DEL GRAN

LULIS XIV

REY CRISTÓBAL ALONSO DE ESPAÑA

Primo de Castilla y Rey de Mallorca.

REYNADO

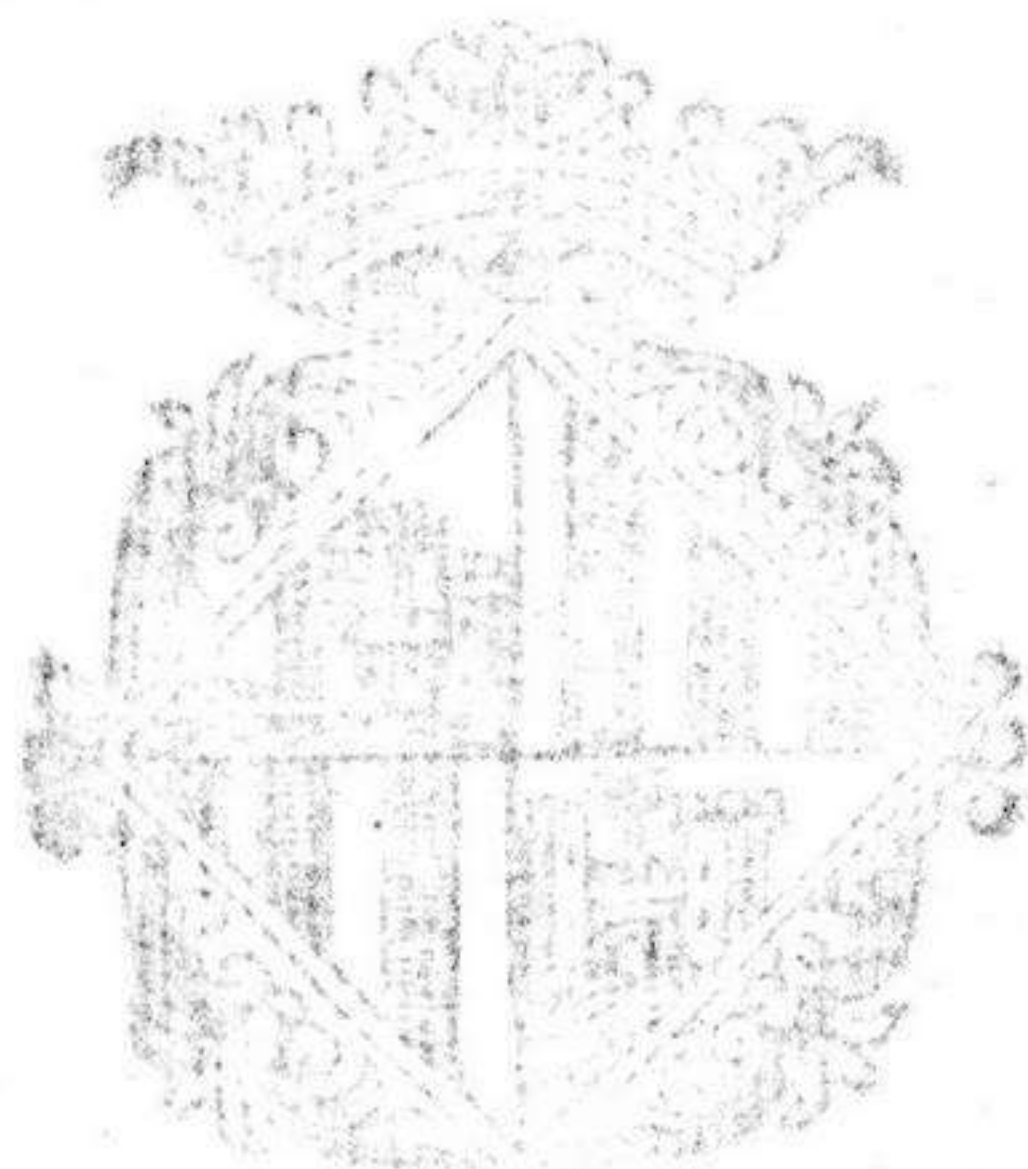
En los años de su vida y de su gobierno de Castilla.

En el año de su vida y de su gobierno de Mallorca.

En el año de su vida y de su gobierno de Aragón.

En el año de su vida y de su gobierno de Sicilia.

En el año de su vida y de su gobierno de Cerdeña.



DESCRIPCION

DE LA POMPA FVNERAL, Y ORDEN, QUE
se tuvo en las Reales exequias.



El día primero de Setiembre de el año de 1715. pasó de esta à mejor vida el Rey Christianissimo de Francia Luis el Grande, XI V. de este Nombre, Dignissimo Abuelo del Rey Catholico de las Españas Don Felipe V. que Dios guarde. Murió de achaque de hombre, porque nació mortal, como los demás hombres; y pagó con una vida igualmente llena de dias, de hazañas, y de victorias el mayor tributo, que jamás se ha pagado à la muerte. Pero nos quiso dar à entender la Providencia Divina, que verdaderamente estava sujeto à las leyes comunes, é indispensables de Naturaleza, el que, à los impulsos de la Fortuna, avia descolgado à Esfera tan superior, que pareció elevarse sobre las margenes de la Condicion humana; siendo casi preciso, que un Monarca tan Grande dexasse de ser hombre en la muerte, para que nos acabaramos de persuadir, que en la realidad no avia sido mas que hombre en la vida.

La fatalidad de este golpe, y lamentable perdida, que hirió en lo mas vivo del dolor al Reyno de Francia, al de España, y aun à la Iglesia Catholica, puso en noticia de la muy Ilustre Ciudad, y Reyno de Ma-

4
Horea el Excelentissimo Señor Don Juan Francisco de Bette Marques de Lede, Cavallero de la Insigne Orden del Toyson de Oro, Governador de la Flaça de Palma, Theniente General de los Exercitos de su Magestad, y Comandante General de las Islas de Mallorca, y Iviza; que en las acertadas providencias, y sabia conduta de su discretissimo feliz Gobierno, con que ha sabido dulcemente grangear los Animos, y llegado à establecer su amable Imperio en las voluntades de todos, aseguran mantenerse constantes en la Paz, y Justicia, de que al presente gozan con aplauso universal, y admiracion de los Sabios.

Oida la infausta noticia, que à penas cupo en la Grandeza de los Animos Mallorquines, y tomado algun espacio de tiempo para cobrarse del sobresalto, que les ocasionò tan funesta novedad, trataron luego de desahogar en sentidas exteriores demonstraciones el dolor, que ocupava su coraçon. Componian el Magistrado de la may Ilustre Ciudad, y Reyno los muy Ilustres, y Magnificos Señores Don Geronimo Ner, y Ferrandell Cavallero, Juan Andres Contrado, y Geronimo Alemañy Menor, Ciudadanos Militares, Josef Totofaus, y Serriñana, Miguel Paler, y Ferrer Mercaderes, y Honofre Marheu Cirujano. Bien quisieran estos Señores, y con ellos los Generosos pechos de toda la Nobleza arrastrar largos funestos capuzes, que compitiesen con la Magestad del Difunto Rey, y con sus negras sombras sirviesen de fondo, en que mejor se divisasse la Grandeza de su dolor; pero en la parte: que mirò à la pompa de los lutos, fue preciso arreglarse al Decreto Real, y ceñirse à los limites, que en él se prescrivieron, sintiendo solo esta vez su rendida obediencia las violencias del precepto, que reprimió los impetus de su innata Generosidad.

Aviendo pues conferido entre si los muy Ilustres,

5
eres, y Magnificos Señores Jurados la forma, y modo, que se devia tener en celebrar las Reales Funerarias, se tomó el acuerdo, y resolución de que fuese con toda aquella mayor sumptuosidad, y grandeza de fúnebre aparato, que jamás huviesse estitado aquella muy Ilustre Ciudad, y Reyno con sus Señores, y Catholicos Reyes Difuntos: no dudando, que con menores demostraciones avia de quedar mal satisfecho su Amor, y desayrada su Gratitude azia la Difunta Magestad. Aco-davase, que con el favor, y cooperación de sus Armas Auxiliates pocos dias antes avia sido aquella Isla felizmente restituida al suave, y suspirado Dominio de su amado Rey, y Señor Don Felipe V. [que Dios guarde] Y como si las muchas Palmas, y Laureles, cogidos en batallas, y tan insignes Victorias, no bastassen á llenar su siempre Excel-sa Triunfante Diadema, quiso concurrir esta vez con el invencible Valor de las Armas Españolas, y reservar aquella ultima Expedición de las suyas, para la recuperación de las Ciudades, y Reyno de Mallorca, que podrá eternamente gloriarse de aver dado al Principe mas Vitorioso, que han venerado nuestros siglos, en sola su Capital aquella ultima Palma, que le tenia destinada el Cielo, para cabal complemento de sus Victorias, y sello de sus mayores Triunfos.

Estas dulces memorias juntas cō el cariño azi al Monarca Difunto empeñaron la Gratitude, y Generosidad de sus Animos á celebrar las Funerales Honras con todos aquellos ostentosos esmeros, con que se han singularizado siempre en las Exequias de sus Reyes. Señalóse á este fin el dia 12. de Diciembre, y dióse parte al muy Ilustre Cabildo de la Cathedral, cuyo elevado, y espacioso Templo podia solo dar competente Theatro à la execucion de las resoluciones, que se avian tomado.

Acercavase ya el dia destinado para las Reales Hon-

6
Horas, en cuya Víspera por la tarde se juntaron en la Casa, y en Nombre de la muy Ilustre Ciudad, y Reyno, el Egregio Señor Conde de Montenegro, y de Montoro, Don Matheo Zanglada, Sureda, y Gual, Don Fernando Gual, y Moix, Don Thomas Zaforteza del Habito de Alcantara, Don Antonio Dameto Menor, Don Francisco Dez Clapès, Don Augustin Sureda Valero, Don Miguel Ferrandell, Don Diego Serralta, Don Pedro Dez Callarmenor, Don Antonio Ferrandell, y Don Francisco Dez Brull: y encaminandose al Real Palacio, convidaron para las Reales Funerarias, que se avian de celebrar el dia siguiente, al Excelentissimo Señor Comandante General. De alli passaron inmediatamente seis de los ya nombrados señores Cavalleros à la Sala del Consejo, y combidaron à los Magnificos Señores Ministros de la Real Junta Superior de Justicia. Y bolviendo à incorporarse con los demás, que los estava aguardando en la Iglesia Cathedral, passaron juntos à combidar tambien para las mesmas al Ilustrissimo, y Reverendissimo Señor Obispo; al muy Ilustre Cabildo, y Señores Canonigos; y à los muy Ilustres Señores, Señor Don Juan Taranco Aledo, Inquisidor, y Señor Don Jorge Fruyols, y Dameto Inquisidor Fiscal del presente Reyno, y de Corte.

Aquella mesma tarde, entrada ya la noche, catorze Oficiales de la muy Ilustre Ciudad, montados en sus Cavallos, cubiertos con capuces, y manteniendo en las manos antorchas blancas encendidas, precedidos de enlutados timbales, que con su ronco destemplado sonido hazian mas funesta la tropa, acompañaron por las calles, y plaças de la Ciudad al triste melancolico Pregon, que con sentidas expresiones de dolor anunciava la fatal perdida en la muerte de tan gran Monarca: pedia sufragios por su Alma, y combidava à todos para las exequias de la mañana siguiente.

A este

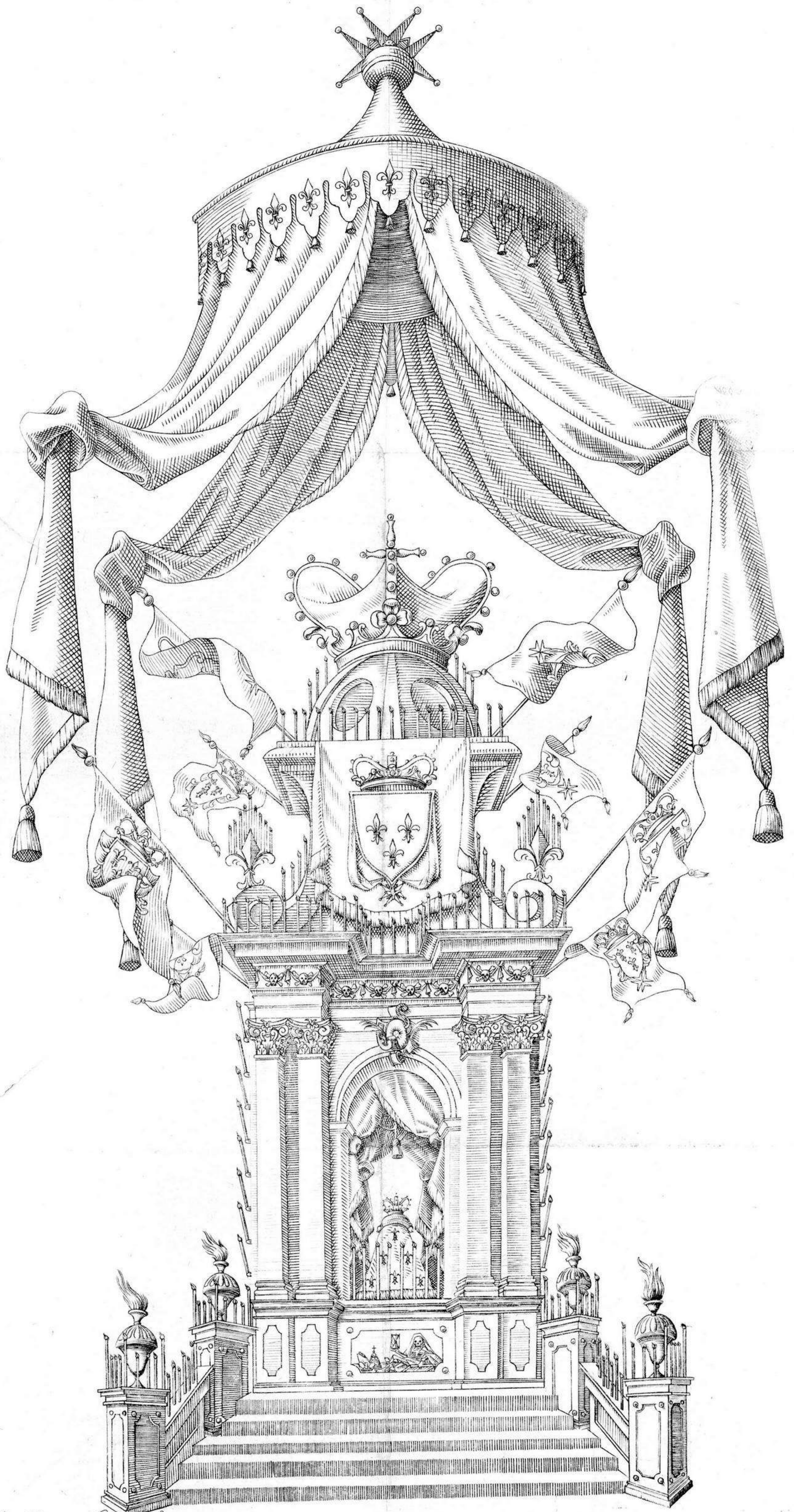
A este tiempo se mirava ya entoldado, y cubierto de negras vayetas el Magnifico, y sumtuosissimo Templo de la Iglesia Cathedral y en medio de su Capilla mayor asentada la funesta Maquina, magestosa Pira, y Real Capel ardente, que para credito de su Amor, y Generoso desempeño de su gratitud consagrava la muy Ilustre Ciudad, y Reyno de Mallorca à las amadas memorias de la Magestad difunta. Era la construccion del Real Mausoleo de Orden compuesto, que en tres distintos cuerpos se elevava con armoniosa proporcion hasta la longitud de ochenta y dos palmos. Constava el primer Cuerpo, en la circunferencia de sesenta palmos en quadro, de unas espaciosas gradas, cuyos angulos se terminavan con quatro Pedestales de vistosissima perspectiva. A estos sobrevestian en la parte inferior otros quatro de mayor magnitud, sobre los quales descollavan unos grandes vasos curiosamente labrados, y esmaltados en oro; en cuya formacion pudo quedar justamēte que xosa la Naturaleza de averle robado el Arte sus mas propios, y escōdidos primores. Arrojavā aquellos desde el centro por la parte superior entre olorosos perfumes, verdaderas artificiales llamas, que con su tremulo ardor mostravan bien el respeto, que les infundian las frias Cenizas de tan Gran Monarca, cuya Magestad, aun en sola la representacion de su sombra, pudo conciliarse veneraciones hasta de la insensible voracidad de aquel elemento. Sobre el plano, en que rematavan las gradas subian en quarenta, y quatro palmos ocho vistosas Columnas con Pedestales, y Chapiteles, que unidos entre si con una ostentosissima corniça, ennoblecian à un mismo tiempo las proporciones simmetricas del Cuerpo Principal, y servian de hermoso adorno à toda la Fabrica. En medio de cada uno de los Angulos de la Corniça sobresalian con artificioso primor

los

los Reales Blasones de Francia; y con los mismos se dexavan ver, repartidas á trechos por la Corniça, ocho curiosas Banderas pendientes de sus Astones. Coronavan las quatro esquinas, otras tantas Lifes de Oro, que ilustradas cada una de diez, y siete velas que la ceñian, davan con la reverberacion nueva brillantèz à sus resplandores. Desde la Arca, que formava el ambito interior de la Corniça, se elevava en treinta, y teys palmos, una magestosa cupula, sobre la qual asentava una Magnifica Real Corona, que lo era tambien de toda aquella Maquina soberbia. En el Portico, que formavan las ocho columnas, con quatro espaciosas Puertas, estava situado el Augusto feretro de la Difunta Magestad, cubierto de un paño riquissimo de Terciopelo orlado de Franjas de Oro, y matizado todo de Lifes tambien de Oro, sobre una Almoadada de igual arte, y precio descansava el Real Cetro, y Diadema, obras de exquisita habilidad, y cuyo primor obrava entre negros fondos mas ayroso resalte. Cubria todo el Real Mausoleo un Magestoso Pavellon de negras vayetas, que elevado sobre la Corona del Obelisco sesenta palmos, desprendia quatro muy grandes cortinas, que acompañavan à proporcion la Maquina funesta, y servia de Dofel à la Magestad. La prodigiosa construcción del Capel -ardente arrebatò suspensas las admiraciones de todos, que con el reflexo de la inmensa copia de luces, que le ilustravan, pudieron descubrir el primor del Arte, que ahora, mejor que en la Pluma, se podrá ver en el siguiente Diseño.

* * *

Todo



Josep. Dardanones Pr. et Sculp.

Todo este aparato funebre se miravá ya aquella tarde en el Templo de la Cathedral; quando, estando para darse principio á los Maytines de Finados, que aquella mesma tarde avian de cantarse, entró en él, acompañado de sus Oficiales, Ministros, y Maceros, y precedido de seis atambores con cajas enlutadas el Magistrado de la muy Ilustre Ciudad; y aviendose cantado con la mayor solemnidad, y acorde consonancia de Musica los Maytines, bolvió á su Casa con el mismo acompañamiento, y orden.

El dia siguiente, doze de Deziembre á las ocho, y media de la mañana salió otra vez para asistir en la mesma Iglesia Cathedral, á los Divinos Oficios. Acompañavale en esta ocasion, á mas de los seis atambores, Ordinarios Ministros, Oficiales, y Maceros todos los Gremios de la Ciudad, unos, y otros enlutados; precedianle tambien quatro Reyes de Armas, con sus Maçis de Armas, y quatro venerables Sacerdotes arrastrando largos Capuços; los doze Cavalleros arriba nombrados, seguían inmediatos á los muy Ilustres Señores Jurados, que con este lucido, funebre, y grave Acompañamiento se encaminaron al Real Palacio, para recibir al Excelentissimo Señor Comandante General, que en está ocasion se hallava asistido de los Magnificos Señores Don Raymundo de Puigdorñila Bayle, y Don Jorge Fortuñy Veguer. Y todos juntos, con el mismo orden, con que avian venido, passaron de allí á la Iglesia Cathedral, para asistir á las Funerales Honras.

El Excelentissimo Señor Comandante General, y los muy Ilustres Señores Jurados con todo el Magistrado tomaron sus puestos en el Sitio acostumbrado. Los doze Cavalleros ocuparon el mas adelantado al Arca del Templo en el Banco inferior al Sitial de su Excelencia. En la parte opuesta frente al Magistrado estaban los Magnificos Señores Ministros

de la Real Junta Superior de Justicia, Dr. Miguel Ma-
londa, Presidente, Dr. Joseph Laudes, Dr. Bernardi-
no Bauçà, Dr. Pedro Juan Mayol, y Dr. Joseph Bassa
Fiscal: Y en la Area, los muy Ilustres Señores Inqui-
sidores en sus dos Sillas, haziendo cuerpo con los de-
mas Ministros, Calificadores, y Familiares del Santo
Tribunal todos en bancos. Los quatro Sacerdotes
con capuces, tomaron lugar en las gradas del Tu-
mulo, frente al Altar Mayor; y cada uno de los qua-
tro Reyes de Armas, en cada una de las Puertas del
Portico, en cuyo centro descansava la Magestad Di-
funta. Assi vino á quedar el Theatro con aquella res-
petosa autoridad, qual convenia à la Real Represen-
tacion, que se esperaba.

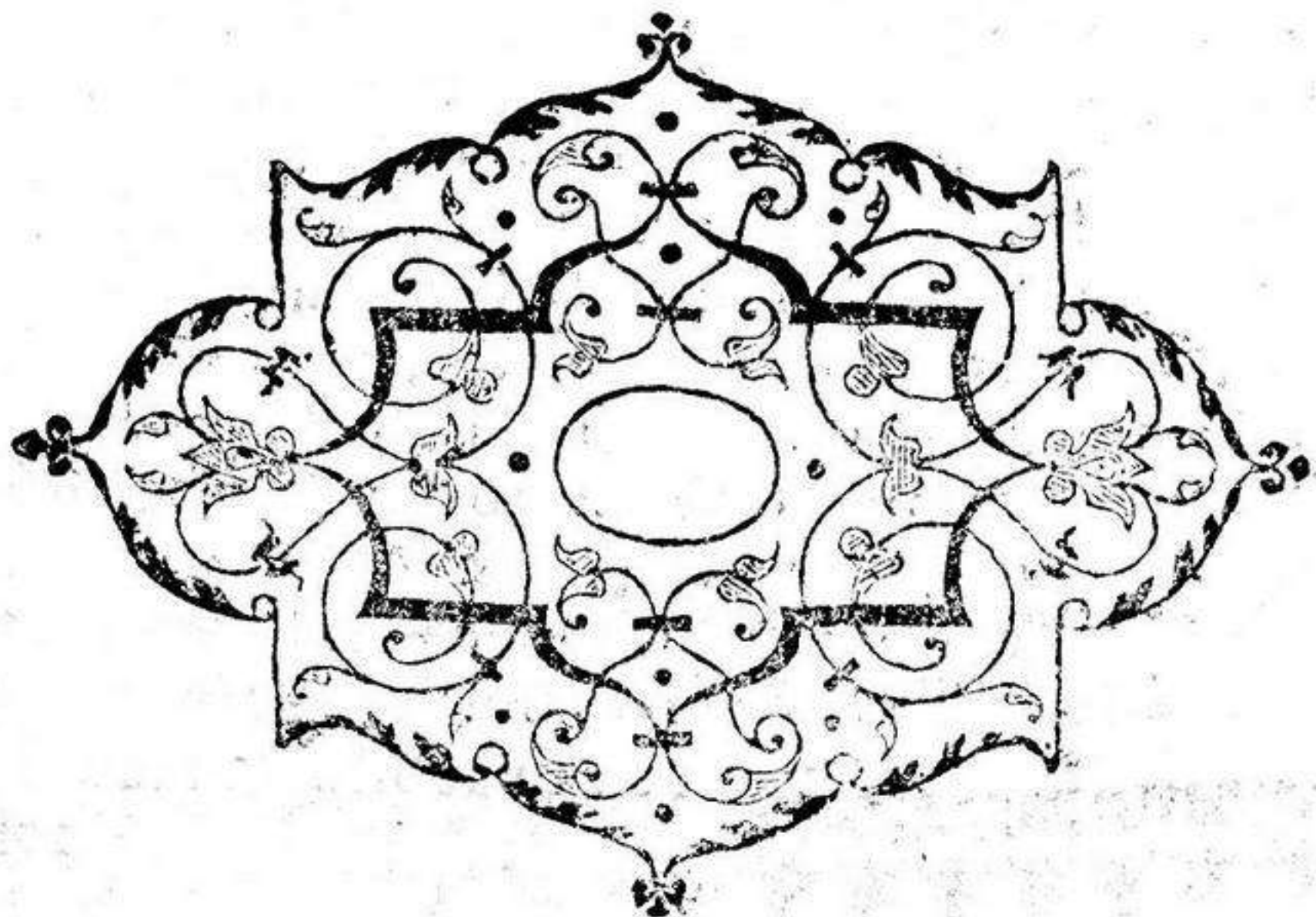
Dispuestas con el debido orden todas las cosas,
llegò el Ilustrissimo Señor Obispo Don Athanasio
Ezterripa, y Trañajauregui Obispo de Mallorca, del
Consejo de su Magestad, para celebrar de Pontifical
con la ostentacion propria de su Ilustrissima, y de la
Mitra: Y aviendo precedido todos los Ritus, y
Ceremonias, que el Pontifical Romano prescri-
ve, començò el Oficio, sirviendo à su Ilustrissima
de Asistentes, los Ilustres Señores Don Gregorio
Quint Zaforteça, Sacrista, y Canonigo, y Don Fran-
cisco Togores Dr. y Canonigo. Assitió de Diacono
el Dr. y Canonigo Don Domingo Sureda San-Mar-
tin, y de Subdiacono el Dr. y Canonigo Jayme Llo-
rens. La Grave Armonia del Coro, y la suave con-
sonancia de la Musica alternaron las voces, confun-
diendoles el Piadoso Clamor de los devotos ruegos,
que incessantemente subian al Cielo, implorando los
Divinos consuelos para el Difunto Monarca. Llegó-
se à la Piadosa Funcion del Ofettorio, para la qual o-
cupó su Ilustrissima el medio del Altar sentado en su
Silla acompañado de los quatro Ilustres Asistentes.
Vino desde el Coro á ofrecer el muy Ilustre Cabildo,
y el

y el Sabio numeroso Clero. Siguióse inmediatamente el Excelentísimo Señor Comandante General, que aviendo besado la mano al Ilustrísimo Señor Obispo, con la devocion, y modestia propia de su Gran Piedad, se restituyó al Sitial. Lo mismo hizieron por su orden los muy Ilustres Señores Jurados, y Magistrado. Los demás se quedaron en sus Puestos, y desde allí ofrecieron la cera, y el dinero, que á este fin avia repartido tan liberal, como generosa la muy Ilustre Ciudad de Mallorca. Todo el tiempo que duró la Funcion de la piadosa Ofrenda, parecia un Cielo la Iglesia sembrado de tantos Astros, como luzes.

Acabada la Misa, sentóse en su Silla junto al Altar vestido de Pontifical, el Ilustrísimo Señor Obispo, en medio de sus Asistentes, y Señores Canonicos, y Dignidades, que ocupando el uno, y otro lado de la Capilla Mayor, formavan con sus candidos Armiños una vistosa Corona, que sirvió de nuevo especioso lustre á las funestas sombras de aquella Representacion. Subió despues al Pulpito á recitar su Oracion fúnebre el RRmo. Padre Juan Antonio Ferrando, de la Compañia de Iesvs, Doctor Theologo, Cathedratico de Prima en la Vniversidad Lulliana, Calificador del Santo Oficio en la Inquisicion de Mallorca, y en la de Zaragoza: en cuya elevada comprehensió, sutil delicadeza de Pensamientos, Eloquentes Rhetorica de afectos, y vivissima expresion de voces logró la Magestad Difunta un primoroso perfectísimo Retrato, en todo fiel, y adecuado á su Grandeza: que encomendado á la Posteridad en los moldes de la Estampa, será Immortal Espejo, en quiẽ se miren animadas las Augustas Cenizas del Gran Luis, y anden á la par en los buelos de la Fama, con Glorias de Soberano objeto lo docto, lo erudito, y lo discreto del Orador, que con su acostumbrado feliz
acier-

acierto supo llenar entonces aquella grande expectacion, que en Cathedra, y Pulpito, se ha merecido siempre de todos los Sabios.

Concluida la Oracion, dió principio á los Responfos de la Iglesia en Coro plenissimo de Dignidades, Cabildo, Prebendados, y Clerecia de la Seo, y demás Parroquias el Ilustrissimo Señor Obispo revestido, como estava, de Pontifical con la mesma solemnidad, que avia cantado la Misa. Y aviendo los muy Ilustres Señores Jurados, con el Acompañamiento, y orden, que arriba se dixo, conducido al Real Palacio al Excelentissimo Señor Comandante General, se restituyeron á la mesma Iglesia para assistir á los Responfos, que por su orden cantaron tambien todas las Religiones. Durò la Funcion casi seis horas, aviendose ofrecido toda aquella mañana incessantemente Sacrificios por la Magestad Difunta en todas las Capillas de la Iglesia Cathedral, á cuyo fin destinaron una gruesa extraordinaria limosna los muy Ilustres Señores Jurados, los quales bolviendo con su acostumbrado Acompañamiento á la Casa de la Ciudad, dieron fin á las Funerales Honras del Rey Christianissimo de Francia Luis el Grande, que está en Gloria.



BIBL. PUBL. MALLORCA



1056913

R. Llull 293



23

23

23

23

23

23

23

23

23

23

23

23

23

23

23

23

23

23

23

23

RE
LI
29

(c) 20